

María Asunción SÁNCHEZ MANZANO (ed.), *Retórica: Fundamentos del estilo narrativo en la novela romántica*, Berlín: Logos Verlag, 2015, 293 pp.

Fruto de una larga trayectoria de trabajo e investigación en retórica, la doctora María Asunción Sánchez Manzano nos sorprende con un nuevo trabajo que aborda, desde distintas perspectivas, la influencia de la retórica clásica en la narrativa romántica. La obra recoge once artículos sobre la pervivencia y evolución de esta disciplina en la técnica del discurso novelístico, a lo largo de los cuales se analizan distintas obras representativas de la literatura española, alemana, francesa e inglesa que abarcan el período comprendido entre la Ilustración y el Romanticismo.

Encabeza la obra un Índice de contenidos (pp. 7-8) y un Índice de autores (pp. 11-12), dispuestos por orden de aparición, así como un resumen detallado de cada una de las contribuciones (pp. 13-20), lo que resulta de gran utilidad.

El estudio preliminar, a modo de *Presentación* (pp. 21-23), denota un notable esfuerzo de síntesis por parte de la editora, quien nos muestra la trascendencia pública del cultivo de los procedimientos de expresión acuñados por la tradición retórica en la narrativa literaria.

La influencia ejercida por los manuales clásicos se explica en un primer capítulo titulado «Retórica y narrativa. La aportación de los tratados escritos en latín (1650 - 1800)» (pp. 25-55), donde la misma autora pone de manifiesto el cambio que en temática y estilo experimentan los tratados en respuesta a las nuevas necesidades expresivas de la sociedad europea en avance. Vemos que la nueva retórica romántica se sustenta principalmente en una búsqueda de las mejores formas de expresión, produciéndose un avance significativo de la literatura a partir de los contenidos vinculados a la retórica.

El segundo capítulo, titulado «El discurso oral: estrategias para su eficacia comunicativa en los siglos XVII y XVIII» (pp. 57-70), a cargo de María del Carmen Ruiz de la Cierva, está dedicado al estudio de los procedimientos retóricos en función de su utilidad en la relación entre el orador y su auditorio. En una sociedad en la que era necesario hablar bien y escribir bien, la selección de figuras retóricas, como mecanismos claves en el

discurso oral, abre una vía factible para afianzar la enseñanza de la expresión oral y escrita, pues, como afirma la autora en otro de sus trabajos, la retórica sirve «de punto de unión entre el lenguaje habitual de la conversación y el uso artístico de la lengua» («Influencia del discurso retórico en el auditorio», *Anales de mecánica y electricidad*, 78, 2, 2001 (pp. 50-57) p. 50).

En «El discurso narrativo desde la perspectiva de una retórica argumentativa» (pp. 71-87), Paula Olmos Gómez trata sobre la integración del recurso argumentativo-persuasivo en la novela romántica, destacando la importancia de la práctica retórica no sólo como forma elegante y cuidada de expresión, sino también como ciencia de la argumentación. Vemos cómo la función de las artes del lenguaje cambia tanto en su proyección como en su finalidad práctica, persiguiendo ante todo la verosimilitud y, a través de ésta, la persuasión.

El capítulo titulado «El lenguaje como máscara retórica en *Les Liaisons dangereuses* de Choderlos de Laclos», de José Manuel Trabado Cabado (pp. 89-106), se centra en el análisis del valor y la funcionalidad del discurso epistolar como mecanismo retórico, mostrando su importancia en la estructura de la novela y en la naturaleza de los personajes como medio para relacionarse afectivamente. La forma epistolar daba un tinte de verosimilitud novelesca, poniendo de relieve los sentimientos y costumbres del ser humano, y acortando la distancia entre la emoción y su expresión.

En «*Der Geisterseher* de Schiller: retórica y construcción romántica» (pp. 107-120), de Francisco Manuel Mariño Gómez, asistimos a una transformación de la retórica en el Romanticismo. La temática novelesca pone de relieve el carácter innovador de la materia gótica como transgresión de la tradición narrativa anterior y su carácter fragmentario en oposición al pensamiento sistemático, lo que supondrá una desvalorización de la retórica como disciplina.

Un análisis detallado de la obra más representativa del Romanticismo alemán constituye el sexto capítulo, «*Undine* de F. de la Motte Fouqué, y los tópicos del romanticismo alemán» (pp. 121-144), de María Belén Pérez de la Fuente, novela corta de trasfondo moral y religioso, cuyos elementos se configuran en función de la estética romántica que inspiraría a los grandes auto-



res del género terrorífico. En *Undine* los acontecimientos extraordinarios encuentran su explicación en la aceptación del paradigma de lo maravilloso sin que al lector se le planteen dudas con respecto a la verosimilitud de lo relatado.

En «Roma y la evocación reparadora de la Antigüedad en *The Last Man* de Mary Shelley» (pp. 145-164), María Teresa Muñoz García de Iturrospe, analiza la obra de Shelley, que, cuestionando los ideales políticos del Romanticismo, y con el pasado como fuente y protagonista, vuelve a un clasicismo que añora la civilización grecolatina a través del protagonista de la obra, en un relato de soledad y supervivencia, que es, a la vez, un relato de admiración por la Antigüedad y sus modelos.

En «Libertad sin moral: José Marchena y la elocuencia» (pp. 165-198), Francisco Arenas-Dolz destaca el compromiso social y político de Marchena en defensa de la libertad y de los valores democráticos, quien, comprometido con la tradición retórica del humanismo cívico, defiende en sus *Lecciones de filosofía moral y elocuencia* (1820) una concepción práctica de la retórica vinculada a las ciencias morales y políticas.

En «Ideología y Retórica en la novela popular romántica y en la naturalista. La erística de Ayguals de Izco a Blasco Ibáñez» (pp. 199-244) de María Ángeles Varela Olea, se analiza la novela como eficaz medio de propaganda de masas y como producto comercial. Los españoles Ayguals de Izco y Blasco Ibáñez desarrollan una ideología populista mediante la recreación de acontecimientos históricos y adulación del populacho, siendo su mayor logro convertir la propaganda política en un gran éxito de ventas. Ambos escritores constituyen un ejemplo «de la magnitud del impacto social, histórico, político y religioso de la literatura popular» (p. 240), que —como afirma la autora en otro de sus trabajos— «provocará la transformación de la retórica en sofística y erística» («De la retórica a la erística en la industria editorial y en el folletín: María, la hija de un jornalero de Ayguals de Izco», *Estudios Humanísticos. Filología*, 36, 2014 (pp. 166-186) p. 166).

Chateaubriand inaugura los grandes temas del romanticismo francés con una novela de pasiones indeterminadas y estilo pintoresco que constituye el objeto de estudio de «Les orages désirés,

ou la rhétorique romantique dans René de Chateaubriand» (pp. 245-254), a cargo de Gemma Álvarez Ordóñez. *René* es una autobiografía novelada, un relato dentro de una novela en tercera persona, en el que el autor proyecta sus deseos y vivencias personales a través del protagonista. Se trata de una novela de espacios compartidos, cuya descripción no es de modo alguno arbitraria, ya que suponen una metáfora de los sentimientos del personaje, en tanto que la naturaleza se interpretaba como el resultado de la asociación sentimental entre ella y el artista.

En el último capítulo, «Le rêve et la réalité dans *Spirite* de Théophile Gautier. La rhétorique des apparences» (pp. 255-284), Félix César Gutiérrez Viñayo analiza la evolución del género novelesco en el principal autor francés de novela fantástica, quien se sirvió de la retórica para sumir a sus lectores en un mundo imaginario. La retórica de la ficción en Gautier se basa en el uso de múltiples recursos, invisibles para el lector, principalmente de la *inventio* y la *dispositio*, que ayudaban a crear un ambiente falsamente verosímil donde convergían lo cotidiano y lo sobrenatural.

Cierra la obra un Índice léxico en orden alfabético (pp. 285-293).

En resumen, sabemos que pocas artes del mundo grecorromano tuvieron tanta relevancia para la sociedad antigua como la retórica. Sin embargo, este recorrido por el panorama de la literatura europea nos muestra cómo desde finales de la Antigüedad hasta el Romanticismo las teorías del significado y las teorías literarias asumieron la herencia de la retórica clásica con diferencias notables según las tradiciones nacionales. De esta manera, los contenidos de los manuales de retórica desbordan los límites establecidos en los tratados clásicos, renovados por los nuevos intereses y necesidades de una sociedad en avance. Al mismo tiempo, la narrativa se desarrolló impulsada por la tradición, constituyendo uno de los ámbitos en los que la aplicación del esquema retórico resultaba más fructífera. Por consiguiente, es mérito de los autores el mostrarnos que la sombra de la retórica antigua es mucho más grande de lo que suponíamos.

Se trata, en definitiva, de una edición muy cuidada en todos sus aspectos. Especialmente útil resulta la presentación y estructuración de los

capítulos, precedidos de un breve resumen de su contenido y acompañados de una cuidada y completísima bibliografía sobre el tema abordado.

Los estudiosos de la historia de la retórica y los amantes de la narrativa romántica disponen

ahora de un valioso instrumento de trabajo y de consulta.

Carolina REAL TORRES
Universidad de La Laguna

